



▶ “Me siento orgulloso por haber fundado y dirigido este club en los primeros años”, dijo Aldo Torres, fundador del club limachino.

Un motel de patrocinador y citas en un quincho

Las mejores historias de Aldo Torres, el fundador de Deportes Limache

El empresario chileno, principal responsable del nacimiento del elenco Tomatero, el 1 de noviembre de 2012, aborda el histórico ascenso a Primera División y cuenta la serie de anécdotas en los primeros años de existencia de la institución. También comenta la posible venta del club a Lorenzo Antillo, extimonel de Audax Italiano.

Vicente González

Deportes Limache celebra la gesta deportiva más grande de su historia. En una dramática definición por penales, el equipo de la Región de Valparaíso venció a Rangers de Talca y se quedó con el cupo de la Liguilla de Ascenso rumbo al Campeonato Nacional 2025 de Primera División.

Los créditos por la inédita presencia en la máxima categoría del elenco tomatero se los llevan diversos protagonistas: César Villegas, presidente del club; Víctor Rivero, en su rol de entrenador; el grupo de jugadores y el resto del cuerpo técnico. Los nombres del heroico ascenso son diversos, y con justa razón. Sin embargo, hay uno que es igual de relevante a todos los anteriormente mencionados y que ha sido pasado por alto.

Ese nombre es el de Aldo Torres Benzi (57 años), principal artífice de la fundación del

Club Deportes Limache el 1 de noviembre de 2012. El empresario, que en la actualidad se dedica a los rubros de transporte y la industria inmobiliaria, fue el responsable de darle vida, hace más de 12 años, al cuadro que, a contar de la próxima temporada, jugará en la división de honor del balompié criollo por primera vez en su historia.

“No me gusta adjudicarme nada, porque creo que este premio es de todos los que están ahora. En lo único que me siento especial es en haber iniciado esta linda historia y haber trabajado con mucho esfuerzo por más de cinco años cuando las cosas costaban mucho”, dice, humildemente, mientras atiende el llamado de **El Deportivo**.

¿Cómo se siente después de este histórico ascenso?

Cuando hice este club la idea siempre fue llegar a Primera División. A pesar de ser una comuna chica, Limache merecía llegar al

menos al profesionalismo emulando lo que había sido, por ejemplo, Villarreal en España. Viví el ascenso con mucha alegría y me siento orgulloso por haber fundado y dirigido este club en los primeros años.

¿Cree que forma parte de este logro?

Yo dividiría la historia del club en tres hitos fundamentales. El primero de ellos es la fundación, donde yo soy el que ideó esto junto a Rodolfo Eberlein, un amigo empresario de la comuna. Otro hito importante es cuando al segundo año muchos se aburririeron y el club iba a bajar la cortina por falta de recursos, y ahí me quedé solo con el apoyo de unos jóvenes agricultores de Limache con los que empujamos el club por tres o cuatro años más. Siempre en Tercera División A. Finalmente, el último hito es cuando entramos a Copa Chile contra Deportes Copiapó y Cesar Villegas compra el 60% y desde ahí toda la historia es conocida: pa-

samos a Segunda División, después Primera B y Primera A. Ese éxito en ningún caso es mío, es todo de la familia Villegas y sus recursos, de los jugadores y el cuerpo técnico. Solo me siento participe en la idea y en la génesis del club, los cuales fueron cinco años de mucho trabajo y esfuerzo.

¿Cómo fue el proceso durante los primeros años de la existencia del club? ¿Recuerda algunas anécdotas durante ese camino?

La fundación fue en mi quincho y las reuniones y la dirección del club eran en mi casa. En el caso de que quebrara, perdía todo porque estaba todo registrado a mi dirección. Hasta el año pasado seguían llegando cartas de la ANFP a mi casa. Las anécdotas son muchas. En 2015 traje al equipo de Colo Colo B para recaudar dinero y unos hinchas de la Garra Blanca llegaron con entradas falsificadas. Los tuve que dejar pasar porque me amenazaron con cuchillos. Otra anécdota es cuando fui a Perú por el día a buscar camisetas para los hinchas y así conseguir fondos. Me fui a las cuatro de la mañana hasta Tacna y después volví a las ocho de la noche. También traje a Che Copete. Otra historia es que creo que fuimos el primer equipo en la historia del fútbol chileno en tener de patrocinador a un motel; el motel La Cuncuna, de un gran amigo mío. Se hicieron muchas cosas hasta que llegaron los recursos de la familia Villegas.

¿Qué sintió al desprenderse de la mayoría de la propiedad del club?

Yo fui el principal accionista del club durante los primeros cinco años, teniendo menos recursos que mucha gente de Limache. Tenía el 25% de la sociedad anónima hasta que llegó Cesar Villegas y compró la mayoría de las acciones. Siento esto como si hubiera tenido un hijo hasta los cinco años, al cual le enseñé a hablar y a caminar, y después llegó un padrastro que le dio mejores estudios y lo llevó a Harvard. Así siento a Limache. En la primera etapa creo que fui fundamental para que ese hijo creciera. Lo digo con mucha modestia, por supuesto.

¿Qué opina que el club que usted fundó pueda llegar a ser vendido a Lorenzo Antillo?

Me da un poco de pena porque conozco cómo se mueve el mundo empresarial en el fútbol. Yo fui seleccionado juvenil en el '87 y entrenador de fútbol, pero ahora soy empresario de arriendo de vehículos y propiedades, por lo cual también tengo esa mirada empresarial. Entiendo que las sociedades anónimas tienen que funcionar porque le han dado seriedad al fútbol en el tema de los sueldos, pero tienen una parte mala en el que la esencia de un club y de una ciudad pueden perderse si llega alguien con plata que desconoce la historia. En eso no estoy tan de acuerdo. La Calera, por ejemplo, perdió toda identidad con el nuevo dueño argentino y hasta cambiaron el escudo. La gente de Limache puede tener esa sensación de tristeza si se llega a vender el club a alguien ajeno. ●